



C/ San Francisco 8
09003 BURGOS
mesa.inmigrantes@archiburgos.es
www.archiburgos.es/inmigrantes



Círculo de Silencio - 87

MANIFIESTO CÍRCULO 8 marzo 2021

¡Gracias, mujeres migrantes!

En esta ocasión coincide nuestro Círculo de silencio, en el segundo lunes de mes, con el día 8 de marzo. Por eso, sin olvidar otras situaciones que afectan a la dignidad de las personas migrantes en general, hoy vamos a centrarnos en la realidad de las mujeres migrantes. Y para ello partimos de una afirmación reciente del papa Francisco: *La organización de las sociedades en todo el mundo todavía está lejos de reflejar con claridad que las mujeres tienen exactamente la misma dignidad y los mismos derechos que los varones. Se afirma algo con las palabras, pero las decisiones y la realidad gritan otro mensaje (FT 23).*

Es habitual que, cuando llegan momentos de crisis, los más débiles sean los que más sufren. La actual pandemia sanitaria está produciendo una gran crisis económica y laboral. Y ya se sabe que hay tres colectivos especialmente vulnerables: las mujeres, los jóvenes y los inmigrantes. Da la causalidad de que en Burgos más de la mitad de los migrantes son mujeres, y la inmensa mayoría de las mujeres migrantes son jóvenes. Con lo cual, el riesgo se multiplica.

Basándonos en estadísticas a nivel nacional, podemos afirmar que, con la pandemia:

- la brecha salarial entre hombres y mujeres ha crecido;
- el trabajo a tiempo parcial es sobre todo de mujeres;
- es muy grande la economía sumergida en el servicio doméstico, trabajos realizados sobre todo por mujeres migrantes;
- el teletrabajo no está ayudando a un reparto más equitativo de las tareas del hogar;
- la Trata de personas con fines de explotación sexual o laboral no ha desaparecido con los confinamientos, y sigue teniendo un rostro mayoritariamente femenino y migrante;
- tampoco han disminuido apenas las mujeres muertas por violencia de género; en 2020 en España, un 40% eran mujeres extranjeras.

Por señalar algo positivo, también la pandemia nos ha permitido visibilizar la importancia de ciertos trabajos esenciales donde la presencia femenina es mayoritaria: sanidad, comercio, alimentación, enseñanza, cuidado de las personas... Trabajos frecuentemente no apetecibles ni bien remunerados, en los que la presencia de mujeres migrantes es creciente.

A la hora de reivindicar derechos y dignidad, no se trata de defender mujeres contra hombres, jóvenes contra mayores o inmigrantes contra autóctonos, sino unos con otros, unas junto a otras, trabajando por hacer real la igualdad de todos y todas. Somos complementarios, nos necesitamos, hemos de avanzar en unidad. ¡GRACIAS, MUJERES MIGRANTES, por vuestra lucha y esperanza, por vuestro trabajo a veces tan callado que debemos valorar más! Gracias por poner el dedo en la llaga de las injusticias y desigualdades que con frecuencia ignoramos y otras veces permitimos o fomentamos. Gracias. Contad con nuestro apoyo y con el de todas las organizaciones que aquí estamos representadas.